

PERFIL

CRIMINOLÓGICO

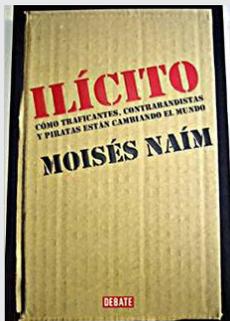
Junio 2015 • Nro. 15

CONTRABANDO

LOS ROSTROS DEL
CONTRABANDO

RUTAS
FRONTERIZAS

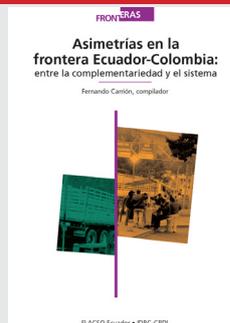
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS



Naím, Moisés (2006). Ilícito: como traficantes, contrabandistas y piratas están cambiando el mundo.

Siempre han existido contrabandistas, traficantes y piratas, pero nunca como hoy, con la capacidad de operar a nivel mundial conectando los lugares más remotos del planeta y las capitales más cosmopolitas a la velocidad

de Internet o de sus jets privados, con un poder económico que mueve más del 10 por ciento del comercio mundial (diez veces más que hace una década), y sobre todo con el poder político que han acumulado en todo el mundo. Nunca antes los criminales habían sido tan globales, tan ricos ni tan políticamente influyentes... Ilícito es una obra llena de datos sorprendentes y nombres propios, un panorama mundial casi desconocido, que nos permite comprender cómo el incesante aumento del comercio ilícito internacional no solo altera la economía mundial, si no que afecta a los gobiernos y socava las bases mismas de nuestro modo de vida



Carrión, Fernando (2013). Asimetrías en la frontera Ecuador-Colombia: entre la complementariedad y el sistema.

Las nuevas formas que asume la inseguridad, los impactos sociales, económicos y ambientales que produce, son temas que han tomado relevancia en las ciudades

latinoamericanas. Sin embargo, en las zonas de frontera, las cuales generalmente se encuentran alejadas de los centros urbanos principales, la situación tiene características aún más particulares y complejas. El Departamento de Estudios Políticos de FLACSO Sede Ecuador viene trabajando en un proyecto de investigación sobre el sistema de gobernanza de la seguridad ciudadana en las poblaciones de la frontera norte ecuatoriana, con el fin de conocer y entender con mayor profundidad las características de la violencia fronteriza.

MEDIOS

El lenguaje del contrabando

Gabriela Ruiz

La cobertura sobre este delito representa el imaginario de las ciudades fronterizas del Ecuador, “pueblos como del viejo Oeste: desolados, temerosos y pobres. Han aprendido a vivir con la violencia” (*Vistazo*, 1/Oct/1999). Los ambientes naturales del contrabando son zanjas, trochas, caminos de verano; todos ellos, pasos no reconocidos que se multiplican por cada puesto de control en la frontera. El material gráfico abunda en la representación de fronteras terrestres y fluviales por sobre las fronteras aéreas o portuarias.

La prensa recupera el testimonio de los contrabandistas y las estrategias a las que recurren para transportar mercancías de un lado al otro: uso de animales adiestrados, aprovechamiento de ríos, camuflaje, falsificación de etiquetas y registro sanitario, y recientemente, uso de drones y equipos teledirigidos.

La cuestión del contrabando sigue abordándose como una cuestión de territorio; si bien es clara la referencia a provincias, los poblados y sectores se presentan de forma confusa hasta el punto de que no se sabe dónde termina Ecuador y donde empieza Colombia. Más del 70% de notas de prensa están enfocadas en “Frontera Norte” que comprenden San Lorenzo, Río Esmeraldas, Tulcán en Carchi, Lago Agrio-Nueva Loja, General Farfán en Sucumbíos a lo largo de 856 km.

El otro 30% de contenidos sobre la “Frontera Sur”, se refiere a dos provincias colindantes al Perú: El Oro donde el único paso de control se encuentra en Huaquillas, y Loja en Macará y Zapotillo. Siendo la Frontera Sur la más extensa (1420 km.) en tanto se invisibiliza a otras provincias fronterizas como Zamora Chinchipe, Morona Santiago, Pastaza y Orellana.

Resulta difícil para la prensa superar los clásicos enfoques sobre fronteras en categorías de “lo nacional” o “binacional” para dar cuenta de las repercusiones de las políticas públicas en materia aduanera. Dichas políticas generan “asimetrías complementarias” en los mercados, que son las que estructuran relaciones fronterizas según lo explica Fernando Carrión.

Finalmente, se suma a este problema conceptual y de representaciones, la naturalidad con la que propios y extraños asumen el cometimiento de este delito, encontrándonos prácticas rutinarias como el bloqueo de puentes binacionales para ejercer presión hasta llegar a enfrentamientos entre autoridades policiales, aduaneras o militares con los convoyes de contrabandistas, que custodian la mercadería con armas. Debe preocuparnos la participación de familias que se dedican al comercio informal, quienes fácilmente pueden pasar de contrabandistas a traficantes, ya que las rutas y pasos ilegales concurren en el entramado que se levanta sobre el tráfico de drogas, armas y personas.